



XIX
Ciclo de Lied
Recital VI

Martes, 23 de abril de 2013

Anna Caterina Antonacci, **soprano**
Donald Sulzen, **piano**

Actividades

Ciclo de Lied. Recital VII: **Florian Bösch**
Martes, 7 de mayo

Ciclo de conferencias: **Viento (es la dicha de Amor)** (Ambigú)
Lunes, 13 de mayo

Viento (es la dicha de Amor), de José de Nebra
Del 17 al 31 de mayo

Exposición Francesco Battaglioli. Escenografía para el Real Teatro del Buen Retiro
(Real Academia de Bellas Artes de San Fernando)
Del 18 de mayo al 16 de junio

Hacia Gesualdo Da Venosa. En torno a **Viento (es la dicha de Amor)**
Sábado, 18 de mayo

Música en la Corte. En torno a **Viento (es la dicha de Amor)**
Domingo, 26 de mayo

Ciclo de Lied. Recital IV: **Matthias Goerne**
Jueves, 30 de mayo

Compañía Nacional de Danza
Del 14 al 23 de junio

Teatro de la Zarzuela
Jovellanos, 4 - 28014 Madrid, España
Tel. centralita: 34 91 524 54 00 Fax. 34 91 523 30 59
<http://teatrodelazarzuela.mcu.es>
Departamento de abonos y taquillas:
Tel. 34 91 524 54 10 Fax. 34 91 524 54 12

Edición del programa: Departamento de comunicación y publicaciones
Coordinación editorial y de textos: Víctor Pagán
Foto de la cubierta: © Pilar Perea
Diseño gráfico y maquetación: Bernardo Rivavelarde
Impresión: Imprenta Nacional del Boletín Oficial del Estado
D.L.: M-11635-2013
Nipo: 035-13-012-5

XIX Ciclo de Lied

Recital VI

Martes, 23 de abril de 2013
20:00 horas

Anna Caterina Antonacci, soprano*
Donald Sulzen, piano*

«Reflejos en el agua»

*Presentación en el Ciclo de Lied

«Reflejos en el agua»

Primera parte

REYNALDO HAHN (1874-1947)

Études latines

7. Tyndaris
10. Phyllis

L'énamourée

HECTOR BERLIOZ (1830-1869)

La mort d'Ophélie, op. 18, n.º 2

CLAUDE DEBUSSY (1862-1918)

Mandoline, L 29

Il pleure dans mon cœur, L 60, n.º 2

Green, L 60, n.º 5

Le promenoir des deux amants, L 118

1. Au près de cette grotte sombre
2. Crois mon conseil, chère Climène
3. Je tremble en voyant ton visage

GABRIEL FAURÉ (1845-1924)

Cinq mélodies «De Venise», op. 58

1. Mandoline
2. En sourdine
3. Green
4. À Clymène
5. C'est l'extase

Segunda parte

R. HAHN

Venezia. Chansons en dialecte vénitien

1. Sopra l'acqua indormenzada
2. La barcheta
3. L'avertimento
4. La biondina in gondoleta
5. Che pecà!

CLAUDE DEBUSSY (1862-1918)

3 Chansons de Bilitis

1. La flûte de Pan
2. La chevelure
3. Le tombeau des Naïades

G. FAURÉ

Au bord de l'eau, op. 8, n.º 1

Cygne sur l'eau, op. 113, op. 1

Après un rêve, op. 7, n.º 1

L'horizon chimérique, op. 118

1. La mer est infinie
2. Je me suis embarqué
3. Diane, Séléné
4. Vaisseaux, nous vous aurons aimés

Duración aproximada

Primera parte: 40 minutos

Decanso de 20 minutos

Segunda parte: 45 minutos

Se ruega al público no aplaudir hasta el final de cada bloque

Reflejos sonoros de las aguas

Carmen Torreblanca

Introducción

El recital de esta noche tiene, como indica su título, una clara relación con el agua, que en unos casos viene establecida por la inspiración poética de sus textos, en otros por la propia génesis de la composición musical. Una temática, por otra parte, lo bastante rica y fecunda como para permitir un interesante recorrido, no estrictamente cronológico, por la historia de la *mélodie française*.

Reynaldo Hahn abre cada una de las partes del recital, y con él nos adentramos en el medio que propició el nacimiento de la *mélodie* y en el que fue adquiriendo su mayoría de edad, es decir, en los salones. Con Hector Berlioz, en la primera parte, hallamos la voluntad de salir de los salones románticos en los que brillaba la *romance*, forma vocal predecesora de la *mélodie*. Debussy y Fauré representan, con sus propias estéticas, dos de los puntos culminantes del nuevo género, que, surgiendo de los referidos salones del XIX, instala su presencia, por derecho propio, en las salas de conciertos del siglo XX. Tanto el uno como el otro —Fauré arrancando desde el modelo de la *romance* y de las *mélodies* de Gounod, y Debussy partiendo de una vocalidad muy cercana a Massenet— reflejan ese tránsito entre los dos siglos; la huella de ambos se percibe en los compositores franceses hasta la mitad del siglo XX.

Venecia: El salón exportado

Reynaldo Hahn nació en Caracas de padre alemán y madre vasco-española, aunque a la edad de cuatro años se trasladó a París. Considerado niño prodigio en su infancia, sorprende su temprana introducción en diferentes salones y círculos parisinos. Si hay un aspecto de su producción vocal destacado por críticos e intérpretes es su sentido innato de la prosodia, la naturalidad con que su música se adapta a ella y, como resultado, una línea melódica casi siempre atractiva para los cantantes. Hahn es, entre los compositores de *mélodies*, el que más se supedita al discurso literario, y esa puede ser una de las razones de la aceptación de su obra por parte de los propios poetas.

En 1900 pasa una larga temporada en Roma y en Venecia; en la primera acabó *Études latines*, ciclo que utiliza diez de los *Poèmes antiques* de Leconte de Lisle en los que el poeta, inspirándose en un Horacio de estirpe anacreóntica, escribe unos versos de estilizada belleza. Para estos poemas, que mayoritariamente tratan del amor —sobre todo en la edad madura—, del vino, de los placeres sensuales, etc., Hahn compone un ciclo cuyas características sobrepasan las dimensiones propias de las obras de salón: diferentes voces solistas, con o sin intervención de un pequeño coro a dos o cuatro voces, y piano. Del mismo escucharemos *Tyndaris*, muy apreciada entre los intérpretes por su delicada línea vocal y la limpidez casi modal de su escritura pianística, y *Phylis*, que cierra el ciclo con el tema del amor otoñal; en este último número Hahn utiliza una gran cantidad de indicaciones expresivas, poco utilizadas hasta el momento, en contraste con momentos de dicción casi hablada.

En ese mes de abril Reynaldo va a Venecia al encuentro de Marcel Proust, cuando ya la relación entre ambos es sólo de amistad fraternal; juntos descubren la ciudad y participan en los encuentros mundanos de la misma. Impresionado por las canciones autóctonas compone el ciclo que inicia la segunda parte del recital, *Venezia*, sobre poemas en dialecto veneciano, con una estética más italiana que francesa y en las que Hahn busca, según sus palabras: «encontrar un eco más cercano para el alma moderna». No hay ningún misterio al relacionar este ciclo —en el que destaca la *mélodie* número 2, *La barchetta*— con los «reflejos del agua» que inspiran este recital, inspiración que viene confirmada por la participación de Reynaldo, durante esa estancia veneciana, en diversos conciertos «acuáticos»: en uno de ellos, en la misma laguna, interpretó canciones típicas venecianas; en otro, a bordo de una embarcación con un piano, recorrió los canales acompañándose y cantando obras propias y *mélodies* de Fauré, Gounod y Bizet.

La pasión desborda los salones

La carrera de melodista de Berlioz se inicia con obras escritas entre 1819 y 1823, en las que intenta desembarazarse de las normas establecidas para la *romance*: forma estrófica, acompañamiento como mero soporte para la voz y texto poco consistente. Su mayor logro en ese proceso lo cons-

tituye *Les nuits d'été*, compuesta para voz y piano en 1840 y orquestada en 1856. El compositor, consciente de la dificultad que entraña la interpretación de este ciclo y otras obras posteriores, reclama la necesidad de ser «músico y pianista consumado» para su ejecución; con ello reivindica un espacio nuevo para un género incipiente.

Entre las obras posteriores a *Les nuits de'été* destaca *La mort d'Ophélie* (1842), compuesta para voz y piano y luego adaptada para coro femenino a dos voces y orquesta o piano. La gestación de este canto fúnebre del Romanticismo coincide con el viaje que el compositor realizó a Rusia: durante el trayecto de regreso asistió en Riga a una representación de *Hamlet*; no es extraño que la inspiración surgiera del recuerdo de la Ofelia de su juventud —su esposa Harriet Smithson— y de su admiración por Shakespeare. De esta obra cabe destacar la expresiva línea melódica confiada tanto a la voz como a la mano derecha del piano, así como la fuerza y el patetismo de los silencios suspensivos.

La importancia del salón

Gabriel Fauré no dejó de prestar una gran atención al género que nos ocupa durante su larga vida, como demuestra el centenar de obras para voz y piano presentes en su catálogo. En cierta medida, aparte de su indudable gusto por la poesía, la presencia de Fauré en los salones, su trato con los primeros intérpretes de sus obras —a menudo damas de la burguesía sin implicación profesional con la música— impulsa y mantiene su interés por un género con el que siempre tuvo una relación especial, hasta el punto de que, además de considerársele el compositor más representativo de la *mélodie française*, el conjunto de sus obras muestra la evolución de este género francés, pues entronca inicialmente con la *romance*, hasta llegar en sus últimos ciclos a estructuras que pueden relacionarse con sus obras de cámara. Según Ravel es en ese género donde el compositor entrega «la flor de su genio» y a través del cual traza el camino a los jóvenes compositores en la vía de «la tradición sensualista francesa», siendo el referente de los melodistas franceses.

Las obras elegidas para esta noche ofrecen en cuatro trazos la evolución de Fauré en el género. *Au bord de l'eau* y *Après un rêve* son ejemplos destacados de su primera manera compositiva, en la que el compositor se aleja de la simplicidad de la *romance*; ambas pertenecen a una época de relación con la familia Viardot, cuya influencia inspirará obras más brillantes y de mayor exigencia técnica.

El ciclo veneciano supone el reencuentro del compositor con Verlaine, uno de los poetas que más estimularon su capacidad creadora. Con poemas procedentes de *Fêtes galantes* y de *Romances sans paroles* Fauré realiza una especie de historia amorosa cuya importancia para el compositor se puede apreciar en las numerosas indicaciones —significativas por lo excepcional— que dejó escritas: sobre *Green* recomienda «no cantarla con lentitud, sino vivamente y casi anhelante» y también le pregunta a su dedicataria si ha conseguido «traducir ese maravilloso cántico de adoración»; sobre *À Clymène* dice que ha intentado «una forma nueva»; sobre *C'est l'extase* explica: «Después del tema inicial, que ya no vuelve a aparecer, introduzco en la 2ª estrofa un retorno a *Green*, tranquilo y dulcificado, en la 3ª un regreso a *En sourdine* pero exasperado, cada vez más profundo e intenso hasta el final». El marco inicial para el ciclo lo presenta *Mandoline*; la ensoñación de los arpeggios de *En sourdine* subraya la pasión amorosa que inspira el resto de un ciclo en el que los giros y juegos de armonías se hacen cada vez más sorprendentes.

Cygne sur l'eau y *L'horizon chimérique* nos acercan a la última época de Fauré. La primera aborda el tema del anhelo de viajes a países lejanos y el peligro que ese deseo entraña, presentado con una declamación de gran serenidad que concuerda con el estado de ensoñación que el texto describe y que recuerda justamente a las cinco *méodies* de Venecia. Para *L'horizon chimérique* Fauré elige cuatro poemas del libro homónimo de Jean de la Ville de Mirmont; último de sus ciclos (1921), su temática coincide con *Cygne sur l'eau*, pero desde una estética literaria más cercana al impulso romántico que al simbolismo del texto anterior: el mar como invitación a viajes desconocidos —en *La mer est infinie*—, el viaje, el mar, la libertad, la naturaleza como consuelo —en *Je me suis embarqué*—. La visión del mar y las naves aviva sentimientos de deseos frustrados y de melancolía —en *Vaisseaux, nous vous aurons aimés*—; para *Diane, Séléne* recurre al tema de la noche. En estas últimas obras el compositor restringe el ámbito de la línea vocal, la voz pierde protagonismo y el conjunto se acerca a su música instrumental de cámara.

El rechazo del salón

De Claude Debussy también escucharemos obras de diferentes épocas que nos ofrecen un recorrido por su evolución en el género. De sus inicios como compositor de *méodies*, muy vinculados a su relación con Mme. Vasnier, se nos ofrecerá *Mandoline* (1882), en la que destaca una juguetona línea vocal, aunque de tésitura menos aguda que en otras melodías de la época, y un piano *stacato*, que nos acerca, de una manera más saltarina que la versión de Fauré, a las guitarras y mandolinas de los que cantan serenatas. *Il pleure dans mon cœur* y *Green* forman parte de *Ariettes oubliées* —sobre textos de Verlaine— que Debussy revisó tras casi dos décadas (1885-1903), un periodo en el que se fue alejando de las características de sus primeras obras y forjando una personalidad independiente de las convenciones sociales y estéticas de su tiempo. Este ciclo tiende un puente entre su «obligada» marcha de París tras la obtención del *Prix de Rome*, que le provoca un estado de ansiedad por la inevitable separación de la mujer amada, y el estreno de *Pelléas et Mélisande*; la dedicatoria de «esta música un poco envejecida», como el mismo la define, es para Mary Garden —primera *Mélisande*— aunque los temas nos hagan pensar en Mme. Vasnier: la melancolía que destila *Il pleure dans mon cœur*, así como el agitado impulso de *Green*, nos conducen al estado de ánimo que embarga a Debussy en su «encierro» romano.

Les chansons de Bilitis (1897-1898) nos acercan a una época llamada por algunos estudiosos «años de bohemia», en la que el músico se relaciona, entre otros escritores, con Pierre Louÿs, del que llega a ser amigo inseparable. El ciclo se basa en la obra homónima de Louÿs —sonetos en prosa, según la denominación del escritor, que narran la historia amorosa de la joven Bilitis, enmarcada en la antigua Grecia—, de la que Debussy recrea, con un lenguaje lleno de sensualidad, tres momentos culminantes: el acercamiento, la consumación erótica y el fin del amor. En estas *méodies* se percibe la influencia de *Pelléas et Mélisande*: Bilitis, como *Mélisande*, se expresa con un canto muy cercano al lenguaje hablado, lo que constituye uno de los rasgos del ciclo. La primera de ellas, *La flûte de Pan*, se construye sobre un flujo de corcheas y semicorcheas que se detiene en algunas palabras claves como «lèvres» o «flûte»; el piano ilustra todos los sonidos de esta «iniciación» musical y sensual. *La chevelure* constituye uno de los mejores ejemplos de erotismo musical, con un tema tan propio de la literatura de fin de siglo como el del cabello, que nos lleva a evocar de nuevo a *Mélisande*; el compositor «comprime» el texto de Louÿs al sugerirnos desde el piano la consumación amorosa que en la obra de Louÿs acontece más tarde. *Le tombeau de Naïades* es la más hermética de las tres: en ella la búsqueda del amor perdido se refleja en un paisaje glacial; el trozo de hielo, que a modo de lente sirve para mirar al pasado, representa el gélido final para esta historia de iniciación sensual y amorosa.

Le promenoir de deux amants (1910) es uno de los últimos ciclos de Debussy, aunque la canción que aparece en primer lugar, *Après de cette grotte sombre*, ya había sido publicada anteriormente (1904) con el título de *La grotte* como segunda de las *Trois chansons de France*, dedicadas a Mme. S. Bardac. Seis años después selecciona otras estrofas del largo poema de Tristan L'Hermite para dar forma a la segunda y tercera *méodies* del ciclo en su configuración actual, que forman una unidad temática de espera amorosa —*Crois mon conseil, chère Clymène*— y de queja y petición de amor —*Je tremble en voyant ton visage*—. Como dedicatoria de esta obra volvemos a encontrar a Emma Bardac, ahora convertida en Emma Debussy, segunda esposa del compositor y excelente intérprete *amateur*. En este ciclo Debussy se mantiene en la línea de las últimas *méodies*, en las que muestra un marcado gusto por poetas antiguos y un alejamiento de las tésituras agudas. Es un ciclo de extrema distinción, muy sutil por el misterio que encierra, en el que, según Charles Panzéra, el piano se desliza y la voz nace como una caricia, sobre un texto que es en sí mismo propicio a una sensibilidad impresionista, donde el tema del amor se une al tema del agua.

La joven Ofelia pierde su vida, sus deseos y sueños en el agua. Fauré y Hahn no pudieron sustraerse al influjo «venenoso», como diría el primero, de los canales de Venecia; las sensuales aguas de Grecia dejaron su huella en Debussy, en quien los temas del amor y el agua se hermanan para concluir en agua helada. Fauré, ya anciano, cierra el programa con aguas «viajeras», con deseos y sueños no realizados y viajes no emprendidos.

Primera parte

REYNALDO HAHN

Études latines

Textos de Charles-Marie-René Leconte de Lisle (1818-1894)

7. Tyndaris

Ô blanche Tyndaris, les Dieux me sont amis:
Ils aiment les Muses Latines;
Et l'aneth et le myrte et le thym des collines
Croissent aux prés qu'ils m'ont soumis.

Viens; mes ramiers chéris, aux voluptés plaintives,
Ici se plaisent à gémir;
Et sous l'épais feuillage il est doux de dormir
Au bruit des sources fugitives.

10. Phyllis

Depuis neuf ans et plus dans l'amphore scellée
Mon vin des coteaux d'Albe a lentement mûri;
Il faut ceindre d'acanthé et de myrte fleuri,
Phyllis, ta tresse déroulée.

L'anis brûle à l'autel, et d'un pied diligent
Tous viennent couronnés de verveine pieuse;
Et mon humble maison étincelle joyeuse
Aux reflets des coupes d'argent.

Ô Phyllis, c'est le jour de Vénus, et je t'aime !
Entends-moi ! Téléphus brûle et soupire ailleurs;
Il t'oublie, et je t'aime, et nos jours les meilleurs
Vont rentrer dans la nuit suprême.

C'est toi qui fleuriras en mes derniers beaux jours:
Je ne changerai plus, voici la saison mûre.
Chante ! les vers sont doux quand ta voix les murmure,
Ô belle fin de mes amours !

L'énamourée

Texto de Théodore Faullin de Banville (1823-1891)

Ils se disent, ma colombe,
Que tu rêves, morte encore,
Sous la pierre d'une tombe:
Mais pour l'âme qui t'adore
Tu t'éveilles ranimée,
Ô pensive bien-aimée !

Par les blanches nuits d'étoiles,
Dans la brise qui murmure,
Je caresse tes longs voiles,
Ta mouvante chevelure,
Et tes ailes demi-closes
Qui voltigent sur les roses.

Ô délices ! je respire
Tes divines tresses blondes;
Ta voix pure, cette lyre,
Suit la vague sur les ondes,
Et, suave, les effleure,
Comme un cygne qui se pleure !

Estudios latinos

Traducciones de Carmen Torreblanca y José Armenta

7. Tíndaris

Oh blanca Tíndaris, los dioses me son propicios:
aman a las Musas latinas;
el hinojo, el mirto y el tomillo de las colinas
crecen en los prados que ellos me han entregado.

Ven; mis amadas tórtolas, de voluptuosos suspiros,
se complacen en gemir aquí;
y bajo el espeso follaje es dulce dormir
al rumor de las fuentes fugitivas.

10. Filis

Tras más de nueve años en ánforas selladas
mi vino de las lomas de Alba lentamente ha madurado;
adornemos de acanto y de mirto florido,
Filis, tu desenroscada trenza.

Con paso diligente y anís purificado en el altar,
todos vienen coronados de piadosa verbena;
y mi humilde casa resplandece feliz
por los reflejos de las copas de plata.

¡Oh, Filis, es el día de Venus y te amo!
¡Escúchame! Teléfono arde y suspira en otro lugar;
él te olvida y yo te amo y nuestros mejores días
van a retornar a la noche suprema.

Eres tú quien florecerá en mis postreros días bellos:
ya no cambiaré, he aquí la estación madura.
¡Canta! Los versos son dulces cuando tu voz los susurra,
¡oh, bella culminación de mis amores!

La enamorada

Ellos afirman, paloma mía,
que, aunque muerta, sueñas
bajo la losa de una tumba:
pero para el alma que te adora
te despiertas renacida,
¡amada mía pensativa!

En las claras noches estrelladas
y en la brisa que susurra
acaricio tus largos velos,
tu ondulante cabellera,
y tus alas medio abiertas
que revolotean sobre las rosas.

Respiro, ¡qué deliciosa!
tus divinas trenzas rubias;
tu voz pura, esa lira,
sigue el ondear de las olas
y suave las acaricia
como un cisne que llora.

HECTOR BERLIOZ

La mort d'Ophélie

Texto de Ernest-Wilfrid Legouvé (1807-1903)

Au bord d'un torrent, Ophélie
Cueillait tout en suivant le bord,
Dans sa douce et tendre folie,
Des pervenches, des boutons d'or,
Des iris aux couleurs d'opale,
Et de ces fleurs d'un rose pâle,
Qu'on appelle des doigts de mort.

Puis élevant sur ses mains blanches
Les riantes trésors du matin,
Elle les suspendait aux branches,
Aux branches d'un saule voisin;
Mais, trop faible, le rameau plie,
Se brise, et la pauvre Ophélie
Tombe, sa guirlande à la main.

Quelques instants, sa robe enflée
La tint encor sur le courant,
Et comme une voile gonflée,
Elle flottait toujours, chantant,
Chantant quelque vieille ballade,
Chantant ainsi qu'une naïade
Née au milieu de ce torrent.

Mais cette étrange mélodie
Passa rapide comme un son;
Par les flots la robe alourdie
Bientôt dans l'abîme profond
Entraîna la pauvre insensée,
Laisant à peine commencée
Sa mélodieuse chanson.

CLAUDE DEBUSSY

Mandoline

Texto de Paul Verlaine (1844-1896)

Les donneurs de sérénades
Et les belles écouteuses
Échangent des propos fades
Sous les ramures chanteuses.

C'est Tircis et c'est Aminte,
Et c'est l'éternel Clitandre,
Et c'est Damis qui pour mainte
Cruelle fait maint vers tendre.

Leurs courtes vestes de soie,
Leurs longues robes à queues,
Leur élégance, leur joie
Et leurs molles ombres bleues.

Tourbillonnent dans l'extase
D'une lune rose et grise,
Et la mandoline jase
Parmi les frissons de brise.

La muerte de Ofelia

Traducción de Carmen Torreblanca y José Armenta

A la orilla de un arrollo, Ofelia
a lo largo de la rivera recogía,
en su delicada y dulce locura,
vincapervincas, botones de oro,
iris de color de ópalo
y flores de un rosa pálido
llamadas dedos de la muerte.

Luego, elevando en sus blancas manos
los risueños tesoros matinales,
los colgaba de las ramas,
de las ramas de un sauce cercano;
pero, demasiado débil, la rama se dobla,
se rompe y la pobre Ofelia
cae con su guirnalda en la mano.

Por unos instantes, su vestido ahuecado
la mantuvo sobre la corriente,
y como un velo henchido,
ella se mantenía a flote, cantando,
cantando una antigua balada,
cantando como una náyade
nacida en el seno del arroyo.

Pero esta extraña melodía
pasó veloz cual rumor,
pues el vestido, empapado en la corriente,
en seguida al profundo abismo
arrastró a la pobre insensata
dejando apenas iniciada
su armoniosa canción.

Mandolina

Traducciones de Carmen Torreblanca y José Armenta

Los que cantan serenatas
y las bellas que los escuchan
se lanzan requiebros vanos
bajo las enamadas cantarinas.

Es Tirsis y es Amintas,
y es el eterno Clitandro,
y es Damis, que a tantas ingratas
tantos versos tiernos hace.

Sus cortas chaquetas de seda,
sus largos vestidos de cola,
su elegancia, su alegría
y sus dulces sombras azules

giran en el éxtasis
de una luna rosa y gris,
y la mandolina charla
en el temblor de la brisa.

Il pleure dans mon cœur

Texto de Paul Verlaine (1844-1896)

Il pleure dans mon cœur
Comme il pleut sur la ville;
Quelle est cette langueur
Qui pénètre mon cœur ?

Ô bruit doux de la pluie,
Par terre et sur les toits !
Pour un cœur qui s'ennuie,
Ô le bruit de la pluie !

Il pleure sans raison
Dans ce cœur qui s'écœure.
Quoi ! nulle trahison ? ...
Ce deuil est sans raison.

C'est bien la pire peine,
De ne savoir pourquoi
Sans amour et sans haine
Mon cœur a tant de peine !

Green

Texto de Paul Verlaine (1844-1896)

Voici des fruits, des fleurs, des feuilles et des branches
Et puis voici mon cœur qui ne bat que pour vous.
Ne le déchirez pas avec vos deux mains blanches
Et qu'à vos yeux si beaux l'humble présent soit doux.

J'arrive tout couvert encore de rosée
Que le vent du matin vient glacer à mon front.
Souffrez que ma fatigue à vos pieds reposée
Rêve des chers instants qui la délasseront.

Sur votre jeune sein laissez rouler ma tête
Toute sonore encor de vos derniers baisers;
Laissez-la s'apaiser de la bonne tempête,
Et que je dorme un peu puisque vous reposez.

Le promenoir des deux amants

Textos de Tristan L'Hermite (1601-1655)

1. Auprès de cette grotte sombre

Auprès de cette grotte sombre
Où l'on respire un air si doux,
L'onde lutte avec les cailloux
Et la lumière avecque l'ombre.

Ces flots, lassés de l'exercice
Qu'ils ont fait dessus ce gravier,
Se reposent dans ce ravier
Où mourut autrefois Narcisse...

L'ombre de cette fleur vermeille
Et celle de ces joncs pendans
Paraissent estre là-dedans
Les songes de l'eau qui sommeille.

Llora en mi corazón

Llora en mi corazón
como llueve en la ciudad;
¿qué es esta languidez
que me cala el corazón?

¡Oh, rumor dulce de la lluvia
por el suelo y los tejados!
Para un corazón que se aburre,
¡oh, el canto de la lluvia!

Llora sin razón
en este corazón que se hastía.
¡Cómo!, ¿sin traición alguna?...
No hay razón para este duelo.

¡Y en verdad la mayor tristeza
es no saber por qué
sin amor y sin odio
hay en mi corazón tanta tristeza!

Green

He aquí los frutos, flores, hojas y ramas
y he aquí mi corazón que sólo late por vos.
No lo desgarréis con vuestras dos manos blancas
y que a vuestros bellos ojos les agrade la humilde ofrenda.

Llego todo cubierto de rocío
que el aire matinal ha helado en mi frente.
Permitid que mi fatiga, posada a vuestros pies,
sueñe con queridos instantes que la alivien.

Sobre vuestro joven seno dejad rodar mi cabeza
resonante aún por vuestros últimos besos;
dejadla apaciguarse tras la dulce tempestad
y que yo duerma un poco ya que vos reposáis.

La vereda de los dos amantes

1. Junto a esta gruta umbría

Junto a esta gruta umbría
donde un aire tan dulce se respira,
con los guijarros lucha el agua,
y la luz con la sombra.

Estas olas, cansadas por la tarea
que han hecho sobre estos cantos,
descansan en este río
donde antaño murió Narciso...

La sombra de esta flor bermeja
y la de estos juncos reclinados
parecen, ahí dentro, ser
los sueños del agua que dormita.

2. Crois mon conseil, chère Climène

Crois mon conseil, chère Climène;
Pour laisser arriver le soir,
Je te prie, allons-nous asseoir
Sur le bord de cette fontaine.

N'ouïs-tu pas soupirer Zéphire,
De merveille et d'amour atteint,
Voyant des roses sur ton teint,
Qui ne sont pas de son empire ?

Sa bouche d'odeur toute pleine
A soufflé sur notre chemin,
Mêlant un esprit de jasmin
À l'ambre de ta douce haleine.

3. Je tremble en voyant ton visage

Je tremble en voyant ton visage
Flotter avecque mes désirs,
Tant j'ai de peur que mes soupirs
Ne lui fassent faire naufrage.

De crainte de cette aventure
Ne commets pas si librement
À cet infidèle élément
Tous les trésors de la Nature.

Veux-tu, par un doux privilège,
Me mettre au-dessus des humains ?
Fais-moi boire au creux de tes mains,
Si l'eau n'en dissout point la neige.

2. Cree en mi consejo, querida Climena

Cree en mi consejo, querida Climena;
para dejar que la noche llegue
te ruego que vayamos a sentarnos
a la orilla de esta fuente.

¿No oyes suspirar a Céforo,
de admiración y amor herido,
viendo rosas sobre tu tez,
que no son de su dominio ?

Su boca plena de aromas,
ha soplado en nuestro camino
mezclando un hábito de jazmín
con el ámbar de tu dulce aliento.

3. Tiemblo viendo tu rostro

Tiemblo viendo tu rostro
emerger con mis deseos,
cuánto temo que mis suspiros
lo hagan naufragar.

Por temor a esta aventura
no confíes libremente
a este infiel elemento
todos los tesoros de la Naturaleza

¿Quieres, por un dulce privilegio,
sobre los humanos colocarme?
Hazme beber en el hueco de tus manos,
si el agua no disuelve la nieve.

GABRIEL FAURÉ

Cinq mélodies «De Venise»

Textos de Paul Verlaine (1844-1896)

1. Mandoline

De *Fêtes galantes* (1869)

Les donneurs de sérénades
Et les belles écouteuses
Échangent des propos fades
Sous les ramures chanteuses.

C'est Tircis et c'est Aminte,
Et c'est l'éternel Clitandre,
Et c'est Damis qui pour mainte
Cruelle fait maint vers tendre.

Leurs courtes vestes de soie,
Leurs longues robes à queues,
Leur élégance, leur joie
Et leurs molles ombres bleues.

Tourbillonnent dans l'extase
D'une lune rose et grise,
Et la mandoline jase
Parmi les frissons de brise.

Cinco melodías «De Venecia»

Traducciones de Carmen Torreblanca y José Armenta

1. Mandolina

Los que cantan serenatas
y las bellas que los escuchan
se lanzan requiebros vanos
bajo las enramadas cantarinas.

Es Tircis y es Amintas,
y es el eterno Clitandro,
y es Damis, que a tantas ingratas
tantos versos tiernos hace.

Sus cortas chaquetas de seda,
sus largos vestidos de cola,
su elegancia, su alegría
y sus dulces sombras azules

giran en el éxtasis
de una luna rosa y gris,
y la mandolina charla
en el temblor de la brisa.

2. En sourdine

De *Fêtes galantes* (1869)

Calmes dans le demi-jour
Que les branches hautes font,
Pénétrons bien notre amour
De ce silence profond.

Fondons nos âmes, nos cœurs
Et nos sens extasiés,
Parmi les vagues langueurs
Des pins et des arbousiers.

Ferme tes yeux à demi,
Croise tes bras sur ton sein,
Et de ton cœur endormi
Chasse à jamais tout dessein.

Laissons-nous persuader
Au souffle berceur et doux
Qui vient à tes pieds rider
Les ondes de gazon roux.

Et quand, solennel, le soir
Des chênes noirs tombera
Voix de notre désespoir,
Le rossignol chantera.

3. Green

De *Romances sans paroles*, «*Aquarelles*» (1874)

Voici des fruits, des fleurs, des feuilles et des branches
Et puis voici mon cœur qui ne bat que pour vous.
Ne le déchirez pas avec vos deux mains blanches
Et qu'à vos yeux si beaux l'humble présent soit doux.

J'arrive tout couvert encore de rosée
Que le vent du matin vient glacer à mon front.
Souffrez que ma fatigue à vos pieds reposée
Rêve des chers instants qui la délasseront.

Sur votre jeune sein laissez rouler ma tête
Toute sonore encor de vos derniers baisers;
Laissez-la s'apaiser de la bonne tempête,
Et que je dorme un peu puisque vous reposez.

2. En sordina

Tranquilos en la penumbra
que las altas ramas forman
penetremos bien nuestro amor
de este silencio profundo.

Disolvamos nuestras almas, nuestros corazones
y nuestros sentidos extasiados
entre las vagas languideces
de los pinos y madroños.

Entorna los ojos,
cruza tus brazos sobre tu seno
y de tu corazón adormecido
aparta para siempre todo deseo.

Dejémonos persuadir
con el suave balanceo de la brisa
que viene a rizar a tus pies
las ondas del césped rojo.

Y cuando, solemne, la tarde
desde los robles negros caiga,
voz de nuestro desaliento,
el ruiseñor cantará.

3. Green

He aquí los frutos, flores, hojas y ramas
y he aquí mi corazón que sólo late por vos.
No lo desgarréis con vuestras dos manos blancas
y que a vuestros bellos ojos les agrade la humilde ofrenda.

Llego todo cubierto de rocío
que el aire matinal ha helado en mi frente.
Permitid que mi fatiga, posada a vuestros pies,
sueñe con queridos instantes que la alivien.

Sobre vuestro joven seno dejad rodar mi cabeza
resonante aún por vuestros últimos besos;
dejadla apaciguarse tras la dulce tempestad
y que yo duerma un poco ya que vos reposáis.

4. À Clymène

De *Fêtes galantes* (1869)

Mystiques barcarolles,
Romances sans paroles,
Chère, puisque tes yeux,
Couleur des cieux,

Puisque ta voix, étrange
Vision qui dérange
Et trouble l'horizon
De ma raison,

Puisque l'arôme insigne
De ta pâleur de cygne,
Et puisque la candeur
De ton odeur,

Ah ! puisque tout ton être,
Musique qui pénètre,
Nimbés d'anges défunts,
Tons et parfums,

A, sur d'almes cadences,
En ses correspondances
Induit mon cœur subtil,
Ainsi soit-il !

5. C'est l'extase

De *Romances sans paroles*, «*Ariettes oubliées*» (1874)

C'est l'extase langoureuse,
C'est la fatigue amoureuse,
C'est tous les frissons des bois
Parmi l'étreinte des brises,
C'est vers les ramures grises
Le chœur des petites voix.

Ô le frêle et frais murmure !
Cela gazouille et susurre,
Cela ressemble au cri doux
Que l'herbe agitée expire...
Tu dirais, sous l'eau qui vire,
Le roulis sourd des cailloux.

Cette âme qui se lamente
En cette plainte dormante
C'est la nôtre, n'est-ce pas ?
La mienne, dis, et la tienne,
Dont s'exhale l'humble antienne
Par ce tiède soir, tout bas ?

4. A Climena

Místicas barcarolas,
romanzas sin palabras,
querida, ya que tus ojos,
color del cielo,

ya que tu voz, extraña
visión que nubla
y turba el horizonte
de mi razón,

ya que el insigne aroma
de tu blancura de cisne,
y que la candidez
de tu olor,

¡Ah, ya que todo tu ser,
música que penetra,
halos de ángeles difuntos,
tonos y perfumes,

sobre dulces cadencias,
en sus correspondencias
ha seducido mi corazón sutil,
así sea!

5. Es el éxtasis lánguido

Es el éxtasis lánguido,
es la fatiga amorosa,
es toda la agitación del bosque
entre la caricia de las brisas,
es, por los ramajes grises,
el coro de las vocecillas.

¡Oh, el frágil y leve murmullo!
Gorjea y susurra,
se parece al dulce gemido
que la hierba agitada exhala...
Dirías, bajo el agua que vira,
el sordo rodar de los guijarros.

Esta alma que se lamenta
con esta queja durmiente,
es la nuestra ¿no es así?
¿La mía, di, y la tuya,
de la que emana la humilde antífona
en esta tibia noche, muy tenue?

Segunda parte

R. HAHN

Venezia. Chansons en dialecte vénétien

1. Sopra l'acqua indormenzada

Texto de Pietro Pagello (1807-1898)

Coi pensieri malinconici
no te star a tormentar:
vien con mi, montemo in gondola,
andaremo fora in mar.
Passaremo i porti e l'isole
che circonda la cità:
el sol more senza nuvole
e la luna spuntará.

Oh! che festa, oh! che spettacolo,
che presenta sta laguna,
quando tuto xe silenzio,
quando sluse in ciel la luna;
e spandendo i cavell morbidi
sopra l'acqua indormenzada,
la se specia, la se cocola,
come dona innamorada!

Tira zo quel velo e scòndite,
che la vedo comparar!
Se l'arriva a descovertarte,
la se pol ingelosir!
Sta baveta, che te zogola
fra i cavelli imbovolai,
no xe turbada de la polvere
de le rode e dei cavai. Vien!

Se in conchiglia i Grevi Venere
se sognava un altro di,
forse visto i aveva in gondola
una zogia come ti,
ti xe bela, ti xe zovene,
ti xe fresca come un fior;
vien per tuti le so lagrime;
ridi adesso e fa l'amor!

2. La barcheta

Texto de Pietro Buratti (1772-1832)

La note è bela,
fa presto, o Nineta,
andemo in barcheta
i freschi a ciapar!
A Toni g'ho dito
ch'el felze el ne cava
per goder sta bava
che supia dal mar.
Ah!

Venecia. Canciones en dialecto veneciano

1. Sobre el agua dormida

Traducción de Beatrice Binotti y Monica Boromello

Con pensamientos melancólicos
no te atormentes:
ven conmigo, montemos en góndola,
saldremos al mar.
Pasaremos por los puertos y las islas
que rodean la ciudad:
el sol muere sin nubes
y saldrá la luna.

¡Oh! ¡Qué fiesta, oh! Qué espectáculo
presenta esta laguna,
cuando todo está en silencio,
cuando brilla en el cielo la luna;
y esparciendo sus suaves cabellos
sobre el agua dormida,
la laguna la refleja, la mimas,
¡como a una mujer enamorada!

Quítate ese velo y escóndete,
¡que la veo aparecer!
Si llega a descubrirte,
¡se puede poner celosa!
Esta brisa, que juguetea
entre tus cabellos rizados,
no se ve turbada por el polvo
de las ruedas y de los caballos. ¡Ven!

Si antiguamente los Griegos en una concha
a Venus imaginaban,
quizá habían visto en góndola
a una joya como tú;
tú eres hermosa, tú eres joven,
tú eres fresca como una flor;
llegan para todos las lágrimas;
¡ríe ahora y haz el amor!

2. El barquito

Traducción de Beatrice Binotti y Monica Boromello

La noche es hermosa,
date prisa, oh Nineta,
¡vamos en el barquito
a tomar el fresco!
A Toni le he dicho
que abra la cubierta
para gozar de esta brisa
que sube del mar.
¡Ah!

Che gusto contarsela
soleti in laguna,
e al chiaro de luna
sentirse a vogar!
Ti pol de la ventola
far senza, o mia cara,
chè zefiri a gara
te vol sventolar.
Ah!

Se gh'è tra de lori
chi troppo indiscreto
volesse da pèto
el velo strapar,
no bada a ste frotole,
soleti za semo
e Toni el so' remo
lè a tento a menar.
Ah!

3. L'avvertimento

Texto de Pietro Buratti (1772-1832)

No corè, puti,
smaniosi tanto
drio quel incanto
che Nana g'ha
xe tuto amabile
ve acordo, in ela,
la xe una stela
cascada qua
ma... ma... La Nana cocola
g'ha el cuor tigrà.

L'ocio xe vivo
color del cielo,
oro el cavello
balsamo el fià;
ghe sponta in viso
do' rose intate.
Invidia al late
quel sen ghe fa
ma... ma... La Nana cocola
g'ha el cuor tigrà.

Ogni ochiadina
che la ve daga,
da qualche piaga
voda no va!
Col so' granelo
de furbaria
la cortesia
missiar la sa...
ma... ma... La Nana cocola
g'ha el cuor tigrà.

4. La biondina in gondoleta

Texto de Antonio Lamberti (1757-1832)

La biondina in gondoleta
l'altra sera g'ho menà:
dal piacer la povereta,
la s'ha in bota indormenzà.
La dormiva su sto brazzo,
mi ogni tanto la svegiava,
ma la barca che ninava
la tornava a indormenzar.

¡Qué gusto charlar
a solas en la laguna,
y a la luz de la luna
ponerse a remar!
Puedes del abanico
prescindir, querida mía,
que los céfiros se pelean
para acariciarte.
¡Ah!

Si hubiera entre ellos
quien demasiado indiscreto
quisiera de tu pecho
arrancar el velo,
no hagas caso a estas tonterías,
ya estamos solos
y Toni su remo
se dispone a manejar.
¡Ah!

3. La advertencia

Traducción de Beatrice Binotti y Monica Boromello

No corráis, muchachos,
tan ansiosos
tras ese encanto
que Nana posee,
es todo amabilidad,
hay armonía, en ella,
es una estrella
que ha venido a parar aquí
pero... pero... La dulce Nana
tiene el corazón atigrado.

Sus ojos son del
color del cielo,
oro sus cabellos
bálsamo su aliento;
afloran en su rostro
dos rosas perfectas.
Envidia la leche
que brota de sus senos
pero... pero... La dulce Nana
tiene el corazón atigrado.

Cada miradita
que ella os echa,
¡alguna herida
conlleva!
Con su granito
de astucia
la cortesia
ella sabe mezclar...
pero... pero... La dulce Nana
tiene el corazón atigrado.

4. La rubita en góndola

Traducción de Beatrice Binotti y Monica Boromello

A la rubita en góndola
la otra noche llevé;
del piacer la pobrecita
de golpe se quedó dormida.
Se durmió sobre este brazo,
yo de vez en cuando la despertaba,
pero el balanceo de la barca
la volvía a adormecer.

Gera in cielo mezza sconta
fra le nuvole la luna,
gera in calma la laguna,
gera il vento bonazzà.
Una solo bavesela
sventolava i so' caveli,
e faceva che dai veli
sconto el sen non fusse più.

Contemplando fisso fisso
le fatezze del mio ben,
quel viseto cussi slisso,
quela boca e quel bel sen;
me sentiva drento in peto
una smania, un missiamento,
una spezie de contento
che no so come spiegar!

M'ho stufà po', finalmente,
de sto tanto so' dormir,
e g'ho fato da insolente,
né m'ho avuto da pentir;
perchè, oh Dio, che bele cosse
che g'ho dito, e che g'ho fato!
No, mai più tanto beato
ai mii zorni no son stà.

5. Che pecà!
Texto de Francesco Dall'Ongaro (1808-1873)

Te recordistu, Nina, quei ani
che ti geri el mio solo pensier?
Che tormento, che rabie, che afani!
mai un'ora de vero piacer!
Per fortuna quel tempo xe andà.
Che pecà!

Ne vedeva che per i to' oci,
no g'aveva altro ben che el to' ben...
che scempiezzi! che gusti batoci,
oh, ma adesso so tor quel che vien;
no me scaldo po'tanto el figà.
Che pecà!

Ti xe bela, ma pur ti xe dona,
qualche neo lo conosso anca in ti;
co ti ridi co un'altra persona,
me diverto co un'altra anca mi.
Benedeta la so' libertà.
che pecà!

Te voi ben, ma no filo caligo,
me ne indormo de tanta virtù.
Magno e bevo, so star co' l'amigo
e me ingrassa ogni zorno de più.
Son un omo che sa quel che'l fa...
che pecà!

Care gondole de la laguna
voghè pur, che ve lasso vogar!
Quando in cielo vien fora la luna,
vago in leto e me meto a ronfar,
senza gnanca pensarghe al passà!
Che pecà!

Estaba en el cielo medio escondida
entre las nubes la luna,
estaba en calma la laguna,
estaba el viento en bonanza.
Sólo una brisa
acariciaba sus cabellos,
y hacía que los velos
ya no tapanan su pecho.

Contemplando fijamente
los rasgos de mi amor,
ese rostro tan terso,
esa boca y ese hermoso pecho;
yo sentía en mi corazón
una inquietud, un desasosiego,
¡una especie de alborozo
que no sé cómo explicar!

Me harté luego, finalmente,
de todo este dormir suyo,
y me comporté con insolencia,
ni siquiera tuve que arrepentirme;
porque, oh Dios, qué cosas tan bonitas
he dicho, ¡y he hecho!
No, nunca tan dichoso
en mis días he sido.

5. ¡Qué pena!
Traducción de Beatrice Binotti y Monica Boromello

¿Te acuerdas, Nina, de aquellos años
en los que tú eras mi único pensamiento?
¡Qué tormentos, qué rabia, qué malestar!
¡Ni un solo momento de verdadero placer!
Por suerte aquellos tiempos ya pasaron.
¡Qué pena!

Veía sólo a través de tus ojos,
no tenía otro bien que tu bien...
¡qué tonterías! qué gustos tan necios,
oh, pero ahora sé tomar lo que viene;
ya no me hago mala sangre.
¡Qué pena!

Tú eres hermosa, pero también eres mujer,
algún defecto he encontrado también en ti;
cuando te ríes con otra persona
me divierto con otra yo también.
Bendita sea su libertad.
¡Qué pena!

Te quiero, pero no romperé una lanza por ti,
no me importa tanta virtud.
Como y bebo, sé estar con mis amigos
y engordo cada día más.
Soy un hombre que sabe lo que hace...
¡Qué pena!

Queridas góndolas de la laguna,
remad si queréis, ¡que os dejo remar!
Cuando en el cielo sale la luna,
me voy a la cama y me pongo a roncar,
¡sin siquiera pensar en el pasado!
¡Qué pena!

CLAUDE DEBUSSY

3 Chansons de Bilitis

Texto de Pierre Louÿs (1870-1925)

1. La flûte de Pan

Pour le jour des Hyacinthies, il m'a donné une syrinx
faite de roseaux bien taillés, unis avec la blanche cire
qui est douce à mes lèvres comme le miel.

Il m'apprend à jouer, assise sur ses genoux; mais je
suis un peu tremblante. Il en joue après moi, si douce-
ment que je l'entends à peine.

Nous n'avons rien à nous dire, tant nous sommes près
l'un de l'autre; mais nos chansons veulent se répondre,
et tour à tour nos bouches s'unissent sur la flûte.

Il est tard; voici le chant des grenouilles vertes qui
commence avec la nuit. Ma mère ne croira jamais que je
suis restée si longtemps à chercher ma ceinture perdue.

2. La chevelure

Il m'a dit: «Cette nuit, j'ai rêvé. J'avais ta chevelure
autour de mon cou. J'avais tes cheveux comme un
collier noir autour de ma nuque et sur ma poitrine».

«Je les caressais, et c'étaient les miens; et nous étions
liés pour toujours ainsi, par la même chevelure la
bouche sur la bouche, ainsi que deux lauriers n'ont
souvent qu'une racine.»

«Et peu à peu, il m'a semblé, tant nos membres étaient
confondus, que je devenais toi-même ou que tu entrais
en moi comme mon songe.»

Quand il eut achevé, il mit doucement ses mains sur
mes épaules, et il me regarda d'un regard si tendre, que
je baissai les yeux avec frisson.

3. Le tombeau des Naïades

Le long du bois couvert de grive, je marchais; mes
cheveux devant ma bouche se fleurissaient de petits
glaçons, et mes sandales étaient lourdes de neige
fangeuse et tassée.

Il me dit: «Que cherches-tu!» — je suis la trace du
satyre. Ses petits pas fourchus alternent comme des
trous dans un manteau blanc». Il me dit: «Les satyres
sont morts».

«Les satyres et les nymphes aussi. Depuis trente ans
il n'a pas fait un hiver aussi terrible. La trace que tu
vois est celle d'un bouc. Mais restons ici, où est leur
tombeau.»

Et avec le fer de sa houe il cassa la glace de la
source où jadis riaient les Naïades. Il prenait de grands
morceaux froids, et les soulevant vers le ciel pâle, il
regardait au travers.

3 Canciones de Bilitis

Traducciones de Carmen Torreblanca y José Armenta

1. La flauta de Pan

Por el día de las Jacintias¹ me ha dado una siringa
hecha de cañas bien cortadas, unidas con blanca cera
que en mis labios es dulce como la miel.

Me enseña a tocar sentada sobre sus rodillas; pero yo
estoy un poco temblorosa. Él la toca después de mí tan
dulcemente que apenas lo oigo.

Tan cerca estamos el uno del otro que no tenemos nada
que decirnos, pero nuestras canciones quieren respon-
derse y una tras otra nuestras bocas se unen en la flauta.

Es tarde; ya está aquí el canto de las ranas verdes que
preludian la noche. Mi madre nunca creerá que me he
quedado tanto tiempo buscando mi cinturón perdido.

2. La cabellera

Me dijo: «Esta noche he tenido un sueño. Tenía tu
cabellera alrededor de mi cuello. Tenía tus cabellos como
un negro collar alrededor de mi nuca y sobre mi pecho».

«Los acariciaba y eran míos; y de este modo estábamos
ligados para siempre por la misma cabellera boca sobre
boca, así como dos laureles a menudo sólo tienen una
raíz.»

«Y poco a poco, me pareció que nuestros miembros
se confundían tanto que yo me convertía en ti o que tú
entrabas en mí como mi sueño.»

Una vez hubo acabado, posó suavemente sus manos
sobre mis hombros y me miró con una mirada tan tierna
que bajé los ojos con un escalofrío.

3. La tumba de las Náyades

A través del bosque cubierto de escarcha iba caminan-
do; en mis cabellos, por delante de la boca, afloraban
pequeños témpanos y mis sandalias pesaban por la
fangosa nieve acumulada.

Él me dijo: «¡Qué buscas!» — «Sigo el rastro del
sátiro. Sus pequeñas huellas en horquilla alternan como
agujeros en un manto blanco». Me dijo: «Los sátiros han
muerto».

«Los sátiros y también las ninfas. Desde hace treinta
años no ha habido un invierno tan terrible. El rastro que
sigues es el de un macho cabrío. Pero quedémonos
aquí, donde está su tumba.»

Y con el hierro de su azada rompió el hielo de la fuente
en la que antaño reían las Náyades. Él cogía grandes
trozos fríos y, levantándolos hacia el cielo pálido, miraba
a su través.

¹ Las Jacintias eran unas fiestas, de al menos once días de duración, que se celebraban cada año en el mes de mayo, en honor de Jacinto, a quien Apolo mató accidentalmente y de cuya sangre el dios, a modo de homenaje, hizo que naciera la flor que lleva su nombre.

G. FAURÉ

Au bord de l'eau

Texto de René-François Sully-Prudhomme
(1839-1907)

S'asseoir tous deux au bord d'un flot qui passe,
Le voir passer;
Tous deux, s'il glisse un nuage en l'espace,
Le voir glisser;

A l'horizon, s'il fume un toit de chaume,
Le voir fumer;

Aux alentours si quelque fleur embaume,
S'en embaumer;

Entendre au pied du saule où l'eau murmure
L'eau murmurer;
Ne pas sentir, tant que ce rêve dure,
Le temps durer;

Mais n'apportant de passion profonde
Qu'à s'adorer,
Sans nul souci des querelles du monde,
Les ignorer;

Et seuls, tous deux devant tout ce qui lasse,
Sans se lasser,
Sentir l'amour, devant tout ce qui passe,
Ne point passer !

Cygne sur l'eau

Texto de la baronesa Renée de Brimont
(1880-1943)

Ma pensée est un cygne harmonieux et sage
Qui glisse lentement aux rivages d'ennui
Sur les ondes sans fond du rêve, du mirage,
De l'écho, du brouillard, de l'ombre, de la nuit.

Il glisse, roi hautain fendant un libre espace,
Poursuit un reflet vain, précieux et changeant,
Et les roseaux nombreux s'inclinent lorsqu'il passe,
Sombre et muet, au seuil d'une lune d'argent;

Et des blancs nénuphars chaque corolle ronde
Tour à tour a fleuri de désir ou d'espoir...
Mais plus avant toujours, sur la brume et sur l'onde,
Vers l'inconnue fuyant glisse le cygne noir.

Or j'ai dit: «Renoncez, beau cygne chimérique,
A ce voyage lent vers de troubles destins;
Nul miracle chinois, nulle étrange Amérique
Ne vous accueilleront en des havres certains;

Les golfes embaumés, les îles immortelles
Ont pour vous, cygne noir, des récifs périlleux;
Demeurez sur les lacs où se mirent, fidèles,
Ces nuages, ces fleurs, ces astres et ces yeux.»

En la orilla

Traducciones de Carmen Torreblanca y José Armenta

Sentarnos juntos a la orilla de un río que pasa,
verlo pasar;
juntos, si se desliza una nube en el espacio,
verla deslizarse;

si en el horizonte humea un tejado de paja,
verlo humear;

si alguna flor entorno irradia su perfume,
perfumarse;

oír a los pies del sauce donde murmura el agua
el agua murmurar;
no sentir, mientras transcurre este sueño,
transcurrir el tiempo;

pero sólo poner pasión profunda
en adorarse,
sin desazón alguna por las querellas del mundo,
ignorarlas;

y solos, juntos, ante todo lo que cansa,
sin cansarnos
sentir amor, frente a todo lo que pasa,
no pasar nunca.

Cisne sobre el agua

Mi pensamiento es un cisne armonioso y sabio
que lentamente fluye en las riberas del hastío
sobre las aguas sin fondo del sueño, del espejismo,
del eco, de la bruma, de la sombra, de la noche.

Él se desliza, rey altivo que rasga un espacio libre,
persigue un reflejo vano, precioso y cambiante,
y los abundantes juncos se inclinan cuando pasa,
oscuro y mudo en el umbral de una luna de plata;

y de la corola redonda de los nenúfares blancos
brotan a veces el deseo y a veces la esperanza...
Pero siempre hacia adelante, en la bruma y en el agua,
hacia el misterio esquivo se desliza el cisne negro.

Pero dije: «Renuncia, bello cisne quimérico,
a este lento viaje hacia inciertos destinos;
ningún milagro chino, ninguna extraña América
os acogerán en puertos seguros;

los golfos perfumados, las inmortales islas
te reservan, cisne negro, peligrosos arrecifes;
quédate en los lagos en los que se miran, fieles,
estas nubes, estas flores, estos astros y estos ojos.»

Après un rêve

Texto anónimo toscano, adaptado por
Romain Bussine (1830-1899)

Dans un sommeil que charmaient ton image
Je rêvais le bonheur, ardent mirage,
Tes yeux étaient plus doux, ta voix pure et sonore,
Tu rayonnais comme un ciel éclairé par l'aurore;

Tu m'appelais et je quittais la terre
Pour m'enfuir avec toi vers la lumière,
Les cieux pour nous entr'ouvraient leurs nues,
Splendeurs inconnues, lueurs divines entrevues,

Hélas ! Hélas ! triste réveil des songes
Je t'appelle, ô nuit, rends moi tes mensonges,
Reviens, reviens radieuse,
Reviens ô nuit mystérieuse !

L'horizon chimérique

Textos de Jean de la Ville de Mirmont
(1886-1914)

1. La mer est infinie

La mer est infinie et mes rêves sont fous.
La mer chante au soleil en battant les falaises
Et mes rêves légers ne se sentent plus d'aise
De danser sur la mer comme des oiseaux souïs.

Le vaste mouvement des vagues les emporte,
La brise les agite et les roule en ses plis;
Jouant dans le sillage, ils feront une escorte
Aux vaisseaux que mon coeur dans leur fuite a suivis.

Ivres d'air et de sel et brûlés par l'écume
De la mer qui console et qui lave des pleurs
Ils connaîtront le large et sa bonne amertume;
Les goélands perdus les prendront pour des leurs.

2. Je me suis embarqué

Je me suis embarqué sur un vaisseau qui danse
Et roule bord sur bord et tangue et se balance.
Mes pieds ont oublié la terre et ses chemins;
Les vagues souples m'ont appris d'autres cadences
Plus belles que le rythme des chants humains.

A vivre parmi vous, hélas ! avais-je une âme ?
Mes frères, j'ai souffert sur tous vos continents.
Je ne veux que la mer, je ne veux que le vent
Pour me bercer, comme un enfant, au creux des lames.

Hors du port qui n'est plus qu'une image effacée,
Les larmes du départ ne brûlent plus mes yeux.
Je ne me souviens pas de mes derniers adieux...
Ô ma peine, ma peine, où vous ai-je laissée ?

Después de un sueño

En un sueño que recreaba tu imagen
yo soñaba con la felicidad, ardiente espejismo,
tus ojos eran más dulces, tu voz pura y sonora,
brillabas como el cielo desvelado por la aurora;

tú me llamabas y yo dejaba la tierra
para huir contigo hacia la luz,
los cielos nos abrían sus nubes,
gloria inexplorada, divino fulgor vislumbrado.

¡Ay, ay! triste despertar de los sueños,
yo te llamo, noche, devuélveme tus mentiras.
¡Vuelve, vuelve radiante,
vuelve, noche misteriosa!

El horizonte quimérico

1. El mar es infinito

El mar es infinito y mis sueños locos son.
El mar canta bajo el sol batiendo los acantilados
y mis frágiles sueños ya no se sienten libres
bailando en el mar como pájaros ebrios.

El vasto movimiento de las olas los lleva,
la brisa los agita y los vuelca en sus pliegues,
jugando en la estela, ellos darán escolta
a las naves que mi corazón en su huida ha seguido.

Ebrios de aire y sal y quemados por la espuma
del mar que consuela y que purifica el llanto,
ellos conocerán altamar y su dulce amargor;
las gaviotas perdidas los crearán de los suyos.

2. Me he embarcado

Me he embarcado en un barco que danza,
que oscila de borda a borda, se mece y cabecea.
Mis pies han olvidado la tierra y sus caminos;
las olas flexibles me enseñaron otras cadencias
más bellas que el cansado ritmo de los cantos humanos.

Viviendo entre vosotras, ¡ay! ¿tenía yo un alma?
Hermanos, he sufrido en todos vuestros continentes.
Sólo quiero la mar, sólo quiero el viento
para mecarme, como un niño, en el hueco de las olas.

Lejos del puerto que sólo es una imagen borrada
las lágrimas de la despedida no queman ya mis ojos.
No me acuerdo de mis últimos adioses...
¡Pena mía, pena mía! ¿dónde te he dejado?

3. Diane, Séléné

Diane, Séléné, lune de beau métal,
Qui reflète vers nous, par ta face déserte,
Dans l'immortel ennui du calme sidéral,
Le regret d'un soleil dont nous pleurons la perte.

Ô lune, je t'en veux de ta limpidité
Injurieuse au trouble vain des pauvres âmes,
Et mon coeur, toujours las et toujours agité,
Aspire vers la paix de ta nocturne flamme.

4. Vaisseaux, nous vous aurons aimés

Vaisseaux, nous vous aurons aimés en pure perte;
Le dernier de vous tous est parti sur la mer.
Le couchant emporta tant de voiles ouvertes
Que ce port et mon coeur sont à jamais déserts.

La mer vous a rendus à votre destinée,
Au-delà du rivage où s'arrêtent nos pas.
Nous ne pouvions garder vos âmes enchaînées;
Il vous faut des lointains que je ne connais pas

Je suis de ceux dont les désirs sont sur la terre.
Le souffle qui vous grise emplit mon coeur d'effroi,
Mais votre appel, au fond des soirs, me désespère,
Car j'ai de grands départs inassouvis en moi.

3. Diana, Selene

Diana, Selene, luna de bello metal
que nos reflejas, por tu cara desierta,
en el inmortal tedio de la calma sidéral,
la añoranza de un sol cuya pérdida lloramos.

¡Oh, luna!, te reprocho tu limpidéz
ofensiva a la vana turbación de las pobres almas,
y mi corazón, siempre cansado y agitado,
aspira a la paz de tu nocturna llama.

4. Navíos, os habremos amado

Navíos, os habremos amado inútilmente;
el último de vosotros se fue a la mar.
El atardecer se llevó tantas velas desplegadas
que este puerto y mi corazón están vacíos para siempre.

El mar os ha devuelto a vuestro destino,
más allá de la orilla donde nuestros pasos se paran.
No podíamos guardar vuestras almas encadenadas;
necesitáis lejanías que yo desconozco.

Soy de esos cuyos deseos están en la tierra.
El aire que os embriaga llena mi corazón de espanto,
pero vuestra llamada, en el fondo de la noche, me desespera,
pues tengo dentro de mí grandes viajes por disfrutar.

Anna Caterina Antonacci

Soprano

Nació en Ferrara. A la edad de diecinueve años comenzó a cantar en el Coro del Teatro Comunale de Bolonia. En 1988 ganó el Concurso Verdi de Parma y el Callas de la RAI, e inmediatamente después se le dio el papel de Maria Elisabetta en *Stuarda* con Katia Ricciarelli y dirigida por Gabriele Lavia, seguido por Elcia en *Mosè in Egitto*, *Orazie* en *Orazi* y *Ermione* en Roma. Gracias a sus dotes interpretativas y su extraordinario timbre vocal, Anna Caterina ha cantado obras de compositores de los siglos XVII y XVIII: Monteverdi, Purcell, (*Dido and Eneas*) Haendel (*Rodelinda*, *Agrippina*), Gluck (*Armida*, *Alcestes*), Paisiello (*Nina, ossia La pazza per amore*), Mozart (*Così fan tutte*, *Don Giovanni*, *Idomeneo*, *La clemenza di Tito*) y Cherubini (*Medea*). Es una consumada intérprete de Rossini (*La cenerentola*, *Ermione*, *Semiramide*, *Mosè in Egitto*, *La donna del lago* y *Otello*). También ha obtenido importantes éxitos con obras de Bellini (*Norma*, *I Capuleti e i Montecchi*), Donizetti (*Maria Stuarda*), Verdi (*Un giorno di regno*, *Falstaff*), Bizet (*Carmen*) y Massenet (*Don Quichotte*, *Werther*). Ha cantado música contemporánea, incluyendo *Tre veglie* de Fabio Vacchi en el Festival de Salzburgo en 1998 y *Vita* de Marco Tutino en el Teatro alla Scala de Milán en 2003. Anna Caterina colabora de forma regular con importantes directores musicales y de escena. Entre sus recientes actuaciones destacan *La mort de Cléopâtre* de Berlioz con la London Philharmonic Orchestra y Nézet-Seguín y con la Orquesta Nacional de Francia y John Eliot Gardiner y *Shéhérazade* de Ravel con la Orquesta Filarmónica de Róterdam. También ha cantado *Carmen* de Bizet en la Ópera de la Bastilla de París y *La voix humaine* de Poulenc en el Grand Théâtre de la Ville de Luxemburgo. Entre sus próximos conciertos está *La damnation de Faust* de Berlioz con la Orquesta Sinfónica de Montreal, la *Petite messe solennelle* de Rossini con la Orquesta Nacional de Francia y *Les nuits d'Été* de Berlioz con la London Philharmonic Orchestra. Ha sido galardonada con la más alta distinción de la República Francesa: Chevalier de l'Ordre National de la Légion d'Honneur. Actúa por primera vez en el Ciclo de Lied.

Donald Sulzen

Piano

Nació en Kansas (EEUU). Recibió su primer grado en la École Normale de Musique de París, de la que se graduó con honores y bajo la instrucción de José Banowetz y Heiberg Harold obtuvo su grado de Maestría en Música, *Summa Cum Laude*, en la Universidad de North Texas. Posteriormente se trasladó a Europa para especializarse en el *lied* asistiendo a las clases magistrales de Martin Katz, Geoffrey Parsons y John Wustman. Desde entonces su intensa actividad concertística comprende recitales en las más prestigiosas salas de Europa, América y Asia. También ha realizado numerosas actuaciones para la radio y la televisión: Bayerischer Rundfunk de Múnich, WDR de Colonia, Radio France de París, RAI 1 de Roma, RAI 3, de Nápoles, Stuttgart Südfunk, Radio Bremen y Nippon TV de Tokio. Hasta el momento ha realizado más de treinta producciones discográficas con Orfeo Internacional, Toshiba-EMI, Internacional Koch, Genuin, Nova Arte, CPO y Amati, lo que evidencia el alto nivel artístico de este intérprete. Después de enseñar en la Hochschule für Musik und Kunst darstellende «Mozarteum» de Salzburgo, aceptó una cátedra para la instrucción de dúos de canciones en la Hochschule für Musik und Theater de Múnich. Su interés por los jóvenes cantantes se evidencia por su actividad como acompañante de las clases magistrales de Astrid Varnay, Eleanor Steber, Magda Olivero, Shirley George y Hermann Prey. También ha ofrecido clases magistrales para cantantes y pianistas en América, Europa y Japón (Universidad de Yale, Cursos Internacionales Manuel de Falla de Granada). En la actualidad acompaña a artistas como Anna Caterina Antonacci, Laura Aikin, Evangelatos Daphne, Julie Kaufmann, Sala Ofelia, Schmiede Marilyn, Thomas Cooley, David Daniels y James Taylor. También colabora con el flautista Don Bailey para Voyage Unlimited. Desde 2001 es el pianista del Piano Trio Munich, junto al violonchelista Gerhard Zank que lo fundó en 1982. Este intérprete combina con pasión los músicos de su grupo de cámara con artistas vocales que plasma en grabaciones, en las que aparecen juntas obras de Joseph Haydn, Alberto Ginastera, Ned Rorem y Astor Piazzolla. Actúa por primera vez en el Ciclo de Lied.

Teatro de la Zarzuela

Paolo Pinamonti
Director

Cristóbal Soler
Director musical

Javier Moreno
Gerente

Margarita Jiménez
Directora de producción

Alessandro Rizzoli
Director técnico

Ángel Barreda
Jefe de prensa

Luis Tomás Vargas
Jefe de comunicación y publicaciones

José Helguera
Adjunto a la dirección técnica

Noelia Ortega
Coordinadora de producción

Almudena Pedrero
Coordinadora de actividades pedagógicas

Área artística

Antonio Fauró
Director del Coro

Juan Ignacio Martínez
Manuel Coves
Lilliam M^a Castillo
Celsa Tamayo
Pianistas

Lucía Izquierdo
Materiales musicales y documentación

Victoria Vega
Asistente al director musical

Guadalupe Gómez
Secretaría técnica

Área técnico - administrativa

Maria Rosa Martín
Jefa de abonos y taquillas

José Luis Martín
Jefe de sala

Eloy García
Director de escenario

Nieves Márquez
Enfermería

Damián Gómez
Jefe de mantenimiento

Producción
Eva Chiloeches
Mercedes Fernández-Mellado
Isabel Rodado

Regiduría
Juan Manuel García
Rebeca Hall

Coordinador de construcciones escénicas
Fernando Navajas

Ayudantes técnicos
Ricardo Cerdeño
Antonio Conesa
Luis F. Franco
Isabel Villagordo
Francisco Yesares

Maquinaria
Ulises Álvarez
Francisco J. Bueno Deleito
Luis Caballero
José Calvo
Mariano Fernández
Francisco J. Fernández Melo
Alberto Gorriti
Óscar Gutiérrez
Sergio Gutiérrez
Ángel Herrera
Joaquín López Sanz
Carlos Pérez
Carlos Rodríguez
Raúl Rubio
Eduardo Santiago
Antonio Vázquez
José A. Vázquez
José Veliz
Alberto Vicario
Antonio Walde

Electricidad
Pedro Alcalde
Guillermo Alonso
Javier G. Arjona
Raúl Cervantes
Alberto Delgado
José P. Gallego
Fernando García
Carlos Guerrero
Ángel Hernández
Rafael F. Pacheco

Utilería
David Bravo
Andrés de Lucio
Vicente Fernández
Francisco J. González
Pilar López
Francisco J. Martínez
Ángel Mauri
Carlos Palomero
Juan C. Pérez

Audiovisuales
Jesús Cuesta
Manuel García Luz
Enrique Gil
Álvaro Sousa

Sastrería
María Ángeles de Eusebio
Resurrección Expósito
Isabel Gete
Roberto Martínez
Mercedes Menéndez

Peluquería
Sonia Alonso
Erenesto Calvo
Esther Cárdbaba

Caracterización
Aminta Orrasco
Gemma Perucha
Begoña Serrano

Climatización
Blanca Rodríguez

Mantenimiento
Manuel Ángel Flores

Gerencia
María José Gómez
Rafaela Gómez
Cristina González
María Reina Manso
Francisca Munuera
Manuel Rodríguez
Isabel Sánchez

Secretaría de dirección
Victoria Fernández Sarró

Caja
Israel del Val
Antonio Contreras

Coordinadora informática
Pilar Albizu

Taquillas
Alejandro Ainoza
Rosario Parque

Secretaría de prensa y comunicación
Alicia Pérez

Tienda
Javier Parraga

Sala y otros servicios
Santiago Almena
Blanca Aranda
Antonio Arellano
Francisco Barragán
José Cabrera
Isabel Cabrerizo
Eleuterio Cebrián
Elena Félix
Eudoxia Fernández
Nuria Fernández
Mónica García
Esperanza González
Francisca Gordillo
Francisco J. Hernández
María Gemma Iglesias
Julia Juan
Eduardo Lalama
Concepción Maestre
Carlos Martín
Juan Carlos Martín
Concepción Montes
Fernando Rodríguez
Pilar Sandín
M^a Carmen Sardiñas
Mónica Sastre
Francisco Javier Sánchez

Centralita telefónica
Mary Cruz Álvarez
María Dolores Gómez

Centro Nacional de Difusión Musical (CNDM)

Antonio Moral
Director

Olga Tena Alagón
Gerente

Francisco Lorenzo Fraile de Manterola
Adjunto a dirección y Coordinador artístico

Charo López de la Cruz
Directora de producción

Patricia Rodríguez Alonso
Asistente de producción

Gema Parra Piriz
Comunicación

Francisco Cánovas Sánchez
Relaciones institucionales

Consuelo Martínez Serrano
Relaciones externas y protocolo

Esther Abad Blasco
Secretaría de dirección

Santiago Gimeno Machetti
Patricia Gallego Gómez
Administración

XIX Ciclo de Lied - Teatro de la Zarzuela

Coproducción del Teatro de la Zarzuela y el Centro Nacional de Difusión Musical

Recital 7

Martes, 7 de mayo de 2013
20:00 horas

FLORIAN BÖSCH, barítono
ROGER VIGNOLES, piano

Franz Schubert (1797-1828)
Die schöne Müllerin, D 795, op. 25
(*La bella molinera*)

**El Recital 4 ha sido aplazado al
Jueves, 30 de mayo de 2013
20:00 horas**

MATTHIAS GOERNE, barítono
ALEXANDER SCHMALCZ, piano

Gustav Mahler (1860-1911)
*Rückert Lieder (Ich atmet' einen linden
Duft!,
Ich bin der Welt abhanden gekommen);
Des Knaben Wunderhorn (Wo die schönen
Trompeten blasen, Urlicht, Das irdische
Leben, Revelge, Der Tamboursg'sell);
Kindertotenlieder (Nun seh' ich wohl, warum
so dunkle Flammen,
Wenn dein Mütterlein)*

Robert Schumann (1810-1856)
*Dichters Genesung, op. 36, n.º 5;
Liebesbotschaft, op. 36, n.º 6; Mein schöner
Stern!, op. 101, n.º 4; Der Einsiedler, op. 83,
n.º 3; Nachtlied, op. 96, n.º 1; Der schwere
Abend, op. 90, n.º 6; Zum Schluß, op. 25,
n.º 26; Der Soldat, op. 40, n.º 3;
Die beiden Grenadiere, op. 49, n.º 1*

Para este día serán válidas las entradas
adquiridas para el 5 de febrero



TEATRO DE
LA ZARZUELA

INFORMACIÓN

Se ruega la máxima puntualidad en todas las funciones. Quien llegue tarde deberá esperar a la primera pausa o al descanso de cada espectáculo para poder acceder a la sala. Está prohibido hacer fotografías y cualquier otro tipo de grabación o filmación, así como acceder a la sala con teléfonos móviles conectados. Se ruega asimismo desconectar las alarmas de los relojes.

El Teatro es un espacio libre de humos. Está prohibido fumar en todo el recinto. El Teatro de la Zarzuela no se hace responsable de modificaciones de los títulos, intérpretes, horarios o fechas de las funciones. Siempre que sea posible el Teatro anunciará estos cambios en la prensa diaria. En ningún caso, salvo la cancelación del espectáculo, el Teatro devolverá el importe de las entradas. Tampoco será responsable de entradas adquiridas fuera de los puntos de venta oficiales.

TAQUILLAS

La adquisición de localidades para este Teatro se podrá realizar directamente en las taquillas de todos los Teatros Nacionales, en su horario habitual.

AUDITORIO NACIONAL DE MÚSICA Príncipe de Vergara, 146 - 28002 Madrid
Teléf: (34) 91.337.01.40 - 91.337.01.39

TEATRO MARÍA GUERRERO (CDN) Tamayo y Baus, 4 - 28004 Madrid
Teléf: (34) 91.310.29.49 - 91.310.15.00

TEATRO PAVÓN Embajadores, 9 - 28012 Madrid
Teléf: (34) 91.528.28.19 - 91.539.64.43

TEATRO VALLE-INCLÁN (CDN) Plaza de Lavapiés, s/n - 28012 Madrid
Tel: (34) 91.505.88.01 - 91.505.88.00

VENTA TELEFÓNICA, INTERNET

Asimismo, la adquisición de Abonos y localidades sueltas para este Teatro (no se incluyen grupos ni localidades con descuentos) se podrá realizar, dentro de las fechas establecidas, todos los días del año, a través de la línea telefónica habilitada a tal efecto, en horario de 10:00 a 22:00 horas: 902 22 49 49

Las entradas adquiridas a través de este sistema, pueden recogerse en los Servidores instalados en la Red de Teatros Nacionales, o en las propias taquillas de los mismos: Teatro de la Zarzuela, Auditorio Nacional de Música, Teatro María Guerrero, Teatro Pavón y Teatro Valle-Inclán. También se pueden adquirir entradas a través de Internet, utilizando los servicios de: www.entradasinaem.es

TIENDA DEL TEATRO

Se puede comprar en esta Tienda el programa de cada título lírico a 5 euros, así como los programas publicados con anterioridad. También se venden diversos objetos de recuerdo.

El programa del recital se puede consultar en:
<http://teatrodela Zarzuela.mcu.es> / www.cndm.mcu.es

© Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción total o parcial de los textos o imágenes de este programa sin previo permiso, por escrito, del Teatro de la Zarzuela.

Localidades: de 8 € a 33 €



TEATRO DE
LA ZARZUELA



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE EDUCACIÓN, CULTURA
Y DEPORTE

inaem

INSTITUTO NACIONAL
DE LAS ARTES ESCÉNICAS
Y DE LA MÚSICA